

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Ciegos

F. S.

Yo creo que no hay peor ciego que el que no quiere ver, por eso Trump no ve su derrota electoral y aquí otros creen que el peligro antidemocrático no está en Otegi y demás satélites gubernamentales sino en la cruel Isabel Ayuso, verdugo de los niños pobres de Madrid que Carmela mima.

***Puntuar
de otra
forma***

El País, 19.12.20, 48

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Yo creo que no hay peor ciego que el que no quiere ver, por eso Trump no ve su derrota electoral y aquí otros creen que el peligro antidemocrático no está en Otegi y demás satélites gubernamentales sino en la cruel Isabel Ayuso, verdugo de los niños pobres de Madrid que Carmela mimaba.

Yo creo que no hay peor ciego que el que no quiere ver[;] por eso[,] Trump no ve su derrota electoral y[,] aquí[,] otros creen que el peligro antidemocrático no está en Otegi y demás satélites gubernamentales[,] sino en la cruel Isabel Ayuso, verdugo de los niños pobres de Madrid que Carmela mimaba.

1) Sustituimos la primera coma por punto y coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Yo creo que no hay peor ciego que el que no quiere ver, por eso Trump no ve su derrota electoral y aquí otros creen que el peligro antidemocrático no está en Otegi y demás satélites gubernamentales sino en la cruel Isabel Ayuso, verdugo de los niños pobres de Madrid que Carmela mimaba.

Yo creo que no hay peor ciego que el que no quiere ver[;] por eso, Trump no ve su derrota electoral y, aquí, otros creen que el peligro antidemocrático no está en Otegi y demás satélites gubernamentales, sino en la cruel Isabel Ayuso, verdugo de los niños pobres de Madrid que Carmela mimaba.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 351).

Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351).

Con el punto y coma, el párrafo queda claramente organizado en dos segmentos: una oración de significado general y una pareja de oraciones coordinadas que justifica el contenido de la primera oración con dos ejemplos. Reproducimos nuevamente el texto:

Yo creo que no hay peor ciego que el que no quiere ver[;]
por eso, **Trump no ve** su derrota electoral **y**, aquí, **otros creen** que el peligro antidemocrático no está en Otegi y demás satélites gubernamentales, sino en la cruel Isabel Ayuso, verdugo de los niños pobres de Madrid que Carmela mimaba.

2) Aislamos el complemento circunstancial de causa, ubicado en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Yo creo que no hay peor ciego que el que no quiere ver, por eso Trump no ve su derrota electoral.

Yo creo que no hay peor ciego que el que no quiere ver; **por eso**[,] Trump no ve su derrota electoral.

Según la normativa, “como regla general, los complementos circunstanciales pueden aparecer delimitados por coma cuando preceden al verbo. La mayoría de estas comas son opcionales, pero su presencia es útil para aclarar la jerarquización de los miembros del enunciado y, consecuentemente, para facilitar su interpretación”. Aunque, se consideran determinantes “la longitud y complejidad del complemento” (*Ortografía...* 2010: 316), añadiríamos el factor contextual (que consideramos decisivo): inmediatamente después del complemento va el sujeto de la oración: *Trump*.

3) Aislamos *aquí* (circunstancial de lugar) posterior a la conjunción **y**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Trump no ve su derrota electoral **y** aquí otros creen que el peligro antidemocrático no está en Otegi y demás satélites...

Trump no ve su derrota electoral **y[,] aquí[,]** otros creen que el peligro antidemocrático no está en Otegi y demás...

Según la normativa, “debe escribirse coma [...] detrás de cualquiera de estas conjunciones [**y, e, ni, o, u**] si inmediatamente [...] después hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado” (*Ortografía...* 2010: 324). Además, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra)” (*Ortografía...* 2010: 316). En nuestro texto, se contrasta lo internacional con lo nacional (*aquí*).

También podemos considerar el factor contextual: inmediatamente después del complemento va el sujeto de la oración (*otros*).

4) Puntuamos delante de *sino*. Reproducimos ambas versiones:

... otros creen que el peligro antidemocrático no está en Otegi y demás satélites gubernamentales **sino** en la cruel Isabel Ayuso, verdugo de los niños pobres de Madrid que Carmela mimaba.

... otros creen que el peligro antidemocrático no está en Otegi y demás satélites gubernamentales[,] **sino** en la cruel Isabel Ayuso, verdugo de los niños pobres de Madrid que Carmela mimaba.

Según la normativa, “se escribe coma ante las oraciones coordinadas introducidas por las conjunciones *pero, mas, aunque, sino (que)*”; también cuando dichas conjunciones “introducen grupos sintácticos no oracionales”. Por ejemplo: “Será que ya no te considera niña, **sino** señorita” (*Ortografía...* 2010: 326).

Antes de terminar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Yo creo que no hay peor ciego que el que no quiere ver, por eso Trump no ve su derrota electoral y aquí otros creen que el peligro antidemocrático no está en Otegi y demás satélites gubernamentales sino en la cruel Isabel Ayuso, verdugo de los niños pobres de Madrid que Carmela mimaba.

Yo creo que no hay peor ciego que el que no quiere ver; por eso, Trump no ve su derrota electoral y, aquí, otros creen que el peligro antidemocrático no está en Otegi y demás satélites gubernamentales, sino en la cruel Isabel Ayuso, verdugo de los niños pobres de Madrid que Carmela mimaba.

MÁS EJEMPLOS

Antigua directora del programa Ciudades de la London School of Economic, Steel esgrime que controlar el alimento es poder, por eso la concentración empresarial debería asustarnos.

(A. Z.: “Supermercados que...”. *El País-Babelia*, 26.12.20, 6).

Antigua directora del programa Ciudades de la London School of Economic, Steel esgrime que controlar el alimento es poder[;] **por eso**[,] la concentración empresarial debería asustarnos.

